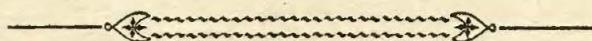


CAMINO DE BUENAVENTURA.



SEÑORES MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO:

En los últimos días del mes de febrero próximo pasado, practiqué una visita en la línea del camino, como es de mi deber; y quedé agradablemente sorprendido al ver la rapidez con que marchan los trabajos de Sucre para adelante, y el poco gasto que cuestan, comparando con trabajos análogos ejecutados antes en esta empresa.

Como sabeis, esa parte de la obra se comenzó el 16 de enero. Hasta el 31 no hubo en actividad sinó unos 30 obreros, por término medio; en la primera mitad de febrero se elevó el número á unos 70, y poco á poco se fué aumentando hasta que á fines del mes habia 115: todo lo cual equivale á haber tenido 71 obreros todos los días, desde el 16 de enero hasta el 28 de febrero.

Se ha hecho banqueo en una longitud de 1361 metros: 34 en conglomerado y el resto en tierra de diversas clases, con 4 de anchura y desde 2 hasta 6 de altura; y ha costado \$ 1698,90, incluyendo los jornales de los que trabajan en la herrería; es decir que sale á poco mas de un peso el metro lineal.

De aquí podemos deducir consecuencias no ménos exactas que satisfactorias, por medio de reglas de proporcion muy sencillas. Si para banquear 1361 metros se han necesitado 71 obreros en 43 días, para hacer lo mismo en toda la distancia de Sucre á la bahía [el Piñal], que son 29.020 metros, con 200 obreros, se necesitarán 325 días y una fracción. Hagamos todavía la suposición mas desfavorable de que el número de obreros que han trabajado equivale á 80 diarios, por término medio; y entónces tendríamos que de Sucre al Piñal se gastarán 366 días y una fracción, trabajando con 200 obreros.

Ahora, si consideramos que las mayores dificultades se presentan en la primera legua, donde se está trabajando, porque el terreno es quebrado, los banqueos altos y se encuentran algunos trozos de conglomerado; y si tenemos en cuenta que del Observatorio para allá [de cuatro á cinco leguas] no hay tales obstáculos, sinó que el trabajo se reduce casi exclusivamente á desmontar y quitar la capa de tierra vegetal, no podrémos ménos de convenir en que llegaremos con el camino á la bahía mucho tiempo ántes de aquel que generalmente se ha calculado. Abrigo la esperanza de que se conseguirá en 18 ó 24 meses, suponiendo toda clase de demoras y contrariedades. No parecerá mucho, si se recuerda el tiempo gastado en otras partes del trayecto.

Estos no son castillos aéreos, no son quimeras forjadas para alucinar; son cálculos matemáticos deducidos de datos irrecusables, fundados en hechos que se palpan.

¿Y podrémos mantener en actividad 200 obreros? Esto no puede revocarse á duda. En el sistema de contratas parciales ó *conchabos*, tal como se practica actualmente, en virtud del reglamento de 28 de noviembre último, no se debe hacer el cálculo multiplicando el jornal ordinario por el número de obreros, porque esto daría una suma mayor que la que se eroga en realidad: tal es la ventaja del sistema. Sin embargo, calculemos así; y tendrémos que 200 obreros, en 26 días útiles del mes, á razon de 70 centavos,

consumen \$ 3640 mensuales. Para hacer frente á este gasto contamos con una existencia de \$ 23.000 y pico en caja, segun el cuadro presentado en febrero á la Junta general de accionistas, por el señor Tesorero, y con el producto de la bodega que ya no baja de \$ 1700 mensuales. Por poco que venga de las aduanas, se comprende que durante muchos meses [por lo ménos ocho] podemos mantener el número de peones indicado, y entre tanto se irán acumulando cantidades en caja para continuar lo mismo.

Se ha contratado una yunta de bueyes para facilitar la consolidación del camino en las partes fangosas. Esta operación tampoco será de tanta necesidad despues de la primera legua, porque mas allá el terreno no es tan deleznable; y en donde ocurra, no será muy dispendiosa.

Hasta ahora, para banquear en el terreno conglomerado, solo se había hecho uso del pico, trabajando con una lentitud desesperante. El señor Director de los obreros hizo un ensayo con el taladro y la pólvora, y ha dado muy buenos resultados en las capas mas resistentes.

El camino dado al tráfico, de Hornos á Sucre, se conserva en bastante buen estado: el derrumbe de Delfina se ha paralizado, y es de esperarse que el próximo invierno no cause tantos daños como el anterior, en la parte mas nueva del Naranjo á Juntas.

El temblor del 4 de febrero se sintió en Juntas con alguna fuerza, y causó daños en el puente sobre el Dagua. Inmediatamente que supe esa novedad mandé instrucciones, de acuerdo con el señor Liborio Vergara, al Director señor Caicedo, para que se hicieran las reparaciones del caso, á fin de evitar un desquiciamiento completo. Traté de lograr que el R. P. Serafin Barbetti, entónces residente en esta ciudad, fuera á dirigir la composición; pero se excusó por el estado de su salud y la necesidad de ir á continuar la construcción del puente sobre el Palo. Tampoco pudo ir un hábil maestro de carpintería, porque estaba ocupado á la sazón en hacer el puente de barca para el camino nuevo de aquí á Palmira. Afortunadamente no se necesitó tanto, y la composición quedó bien hecha. Fué menester, entre otras cosas, aligerar un poco el peso que gravitaba sobre la obra principal, eliminando la tecaumbre de zinc que, con el maderámen correspondiente, representaba unos cincuenta quintales. Además, se notó que una de las vigas del piso estaba algo deteriorada, como próxima á partirse; y de acuerdo con el Director, dejé dispuesto que se le pusieran fuertes grampas de fierro. Por ese lado me parece que nada debemos temer: el puente se halla en buen estado de servicio.

Cali, marzo 8 de 1871.

CÉSAR CONTO.

Imprenta de Eustaquio Palacios.

